

Semiosis y resignificaciones en contextos sociales periféricos

Angel Donato Flores

Universidad Nacional de Salta

angelitolestat@gmail.com

Fecha de recepción: 15/12/2024

Fecha de aceptación: 30/04/2025

Palabras clave: representamen, semiosis, resignificación, singularización.

Resumen

El presente trabajo representa la culminación de investigaciones enmarcadas en perspectivas lingüísticas-comunicativas. Este manifiesta las interpretaciones y reinterpretaciones que obran en función del reconocimiento de perspectivas singularizadoras del lenguaje, en tal sentido se intenta una comprensión ligada a conceptualizaciones semióticas bajo las cuales se produce una comprensión de la realidad, generando por esto mismo una construcción diferenciada de una mirada estándar. Al respecto se asumen concepciones teóricas que se fundan en la funcionalización del lenguaje como constructor de un medio contenedor de estas manifestaciones.

El recuento de expresiones permite visualizar las apropiaciones llevadas a cabo por determinados grupos sociales, quienes vehiculizan interpretaciones mediante la incorporación a través del uso que realizan cotidianamente, esta dinámica no solo permite una mejor apropiación, sino que sienta las bases de performances continuas que asimilan las significaciones.

El tratamiento bajo la perspectiva mencionada asume una propuesta que pone en tela de juicio vertientes socioculturales de comprensión con un enfoque sociolingüístico.

El objeto de estudio asume el análisis de voces “periféricas” y sus variantes lexicológicas desde un enfoque cualitativo.

La propuesta metodológica centra su atención en una forma de observación no participante de jóvenes de barrios periféricos de San Salvador de Jujuy. Desde una perspectiva etnográfica, se produce el registro de voces mediante grabación, con el correspondiente análisis e interpretación de las variaciones lexicológicas de un mismo lexema y sus diferentes resemantizaciones en mencionados contextos.

Key words: representamen, semiosis, resignification, singularization

Abstract

The present work represents the culmination of research framed in linguistic-communicative perspectives. It shows the interpretations and reinterpretations that work in function of the

recognition of singularizing perspectives of language, in this sense an understanding linked to semiotic conceptualizations under which an understanding of reality is produced, generating for this very reason a construction differentiated from a standard look is attempted. In this respect, theoretical appreciations are assumed that are based on the functionalization of language as the constructor of a medium that contains these manifestations.

The recounting of expressions allows the visualization of appropriations by certain social groups who convey interpretations by means of incorporation through their daily use; this dynamic not only allows a better appropriation, but also lays the foundations for continuous performances that assimilate the meanings.

The treatment under the aforementioned perspective assumes a proposal that questions sociocultural aspects of understanding with a sociolinguistic approach.

The object of study assumes the analysis of “peripheral” words and their lexicological variants from a qualitative perspective.

The methodological proposal focuses on a form of non-participant observation of young people from peripheral neighborhoods of San Salvador de Jujuy. From an ethnographic perspective, voices are recorded, with the corresponding analysis and interpretation of the lexicological variations of a single lexeme and its different resemanticizations in these contexts.

Introducción

El proceso de comunicación siempre fue un tema de tratamiento dificultoso y este matiz se potencia si tomamos en cuenta los abordajes interdisciplinarios mediante los cuales se intenta comprender de forma eficiente el mundo que nos rodea, este intento de comprensión siempre se halló dificultado por cuestiones de caracteres particulares que lo subyacen tales como coyunturas culturales, sociales, económicas y otras cuestiones que constituyen este difícil entramado.

Como producto de la inventiva y el intelecto humano, la comunicación ha debido establecerse y evolucionar en la vida del ser humano, sorteando dificultades de índole biológicas, sociales y culturales. Debemos decir que parte de esta evolución se relaciona con un proceso filogenético, entendiendo este como una evolución de la especie que procura su supervivencia en un medio inhóspito y en el cual la comunicación será de gran valor, y sobre todo en lo que corresponde al lenguaje y los diferentes signos que interactúan en nuestro mundo y nuestra sociedad; así como también un aspecto ontogenético puesto que el desarrollo comunicativo en el individuo ha permitido que este produzca una adaptación a gran escala para interactuar con el mundo mediato e inmediato que lo circunda, ya sea a partir de recursos como el chismorreo, la verbalización corporeizada, etc. Esto ha tenido como resultado la posibilidad del amarre en el muelle más próximo y adecuado, para esto el ser humano ha debido transitar un largo camino hasta su llegada a buen puerto.

Unas de las cuestiones interesantes son las diferentes realizaciones (enunciativas, locutivas, etc.) que se observan como parte del accionar del ser humano, estas obedecen a las diferentes formas que tienen cada uno de los sujetos para comprender y experimentar el mundo. De cualquier manera, no debemos olvidar que además de un proceso de adaptación ligado tanto al lenguaje como a la comunicación, el ser humano también pone en juego en cada una de sus experiencias, respecto de su mundo, un proceso exaptativo, el cual complementa las realizaciones intelectivas y las variadas prácticas del ser humano en estricta relación con los otros sujetos y con el medio en el que se desarrolla.

Para poder comprender las acciones llevadas a cabo mediante un proceso adaptativo-exaptativo, el individuo necesita establecer relaciones y estas se desarrollan en un marco en el que estas resultan representativas, como ya lo anuncia Rich Harris (2015)¹ a partir de las relaciones diádicas. Es decir que las semiosis que pudieran ser construidas serán establecidas en función de las relaciones que los sujetos pudieran establecer intersubjetivamente con diferentes matices, como los de familiaridad, confianza, distanciamiento, etc. Estas realizaciones indexicadas tienen el potencial para generar múltiples formas de semiosis mediante las cuales los sujetos validan su vinculación con el mundo que los rodea.

Desde una visión analítica podemos decir que para comprender la fuerza y el impacto que tiene la comunicación y la comprensión del mundo necesitamos saber que en ambos casos subsiste una interdisciplinariedad en su tratamiento, puesto que es ilusorio e imposible un abordaje solipsista de nuestro “objeto”, ya que toda construcción ligada a un proceso comunicativo atraviesa diferentes campos, entre los cuales podemos encontrarnos con disciplinas como el análisis discursivo, la semiótica, la lingüística y algunas otras más que nos permiten un abordaje si bien complejo, también justamente por lo mismo, más completo.

En este devaneo, en este recorrido de grafías y significados, de formas de decir y comprender el mundo, es nuestra intención poder realizar una reflexión acerca de algunos elementos de nuestra realidad con las cuales intentamos dilucidar su esencia.

Metodología

La propuesta metodológica con la cual realizamos la presente investigación se concentra en un tipo de observación no participante. Se trata entonces de un estudio de valoración etnográfica, con la cual nos adentramos a un campo de difícil acceso y en la cual optamos por la grabación de voces (previo convenio con los consultantes) a fin de dar cuenta de un proceso de investigación que pueda

1 Este autor plantea unos tipos de relaciones mediante el ser humano logra socializar y evolucionar su lenguaje, su comunicación y por ende su comprensión del mundo.

dar cuenta de la riqueza que contiene un tipo de realización lexicológica con la cual se resignifica este mundo circundante. El matiz cualitativo, en cuanto al tratamiento de los componentes obtenidos, nos permitió el reconocimiento de actuaciones de un grupo de cinco consultantes, cuya franja etaria oscila entre los 20 a 27 años de edad, de una barriada de las periferias de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Es importante decir que el trabajo realizado forma parte de un estudio de mayor envergadura en el cual se revisan actuaciones rituálicas propias de estos grupos, es decir que las instancias que sirvieron de génesis del presente trabajo fueron realizadas en el marco de diferentes actividades que son propias de estos grupos, del tipo previa de encuentro futbolístico, consumo de alcohol y ranchadas típicas de una vida signada por la convivencia en un medio marginal con los aditamentos contextuales que pudieran influir la construcción de un tipo de pensamiento y actuación lingüística.

Resulta entonces de gran importancia las formas de asumir su propia realidad y de una posible reconversión de esta y sus normas en función de pulsiones y perspectivas individualizadoras.

Signo y objeto semiótico

Para llevar a cabo nuestra empresa es necesario que podamos reconocer y comprender algunos elementos fundamentales en este intento de comprensión analítica. Así, el signo y su relación con el objeto semiótico son sustanciales para nuestro recorrido, al respecto Magariños plantea que:

Para que algo llegue a ser un objeto semiótico, es necesario que un signo (debidamente contextualizado) lo enuncie, lo que no ocurre procesualmente sino de modo simultáneo o en paralelo. Entonces, algo será signo cuando interviene como enunciador que semantiza a algo diferente a sí mismo. Y algo será objeto semiótico cuando ha recibido su significado de algo diferente a sí mismo (lo que ocurre con todo lo que estamos en condiciones de percibir; incluido el signo, sólo que en tal caso la operación habrá de designarse como “metasemiótica”). (2008, p.16)

En la intelección acerca del signo² y su posible contextualización, nos encontramos con la propuesta mediante la cual se manifiesta una nueva forma de vislumbrar y comprender la realidad. En esta oportunidad podemos decir que el discurso como realización subjetiva y convencional funciona de forma perfecta ya que ambas realizaciones contribuyen a una construcción que de antemano genera una variedad interesante de semiosis en distintas esferas comunicativas. A este respecto podemos decir que se hace necesario una explicación que pueda echar luz acerca de este proceso, es por esto que realizaremos la revisión de las siguientes construcciones sintagmáticas: gorreado, ponerse la gorra, viscera-no gorra con las cuales en principio observamos esta conversión de signo a objeto semiótico con los aditamentos propios de una nueva comprensión e interpretación semiótica.

Pensamiento-semiosis-mundo

Desde una perspectiva de conocimiento amplia, podemos afirmar que el pensamiento es una herramienta de la cual se sirve el hombre para poder recrear y adaptarse al mundo, esta adaptación se relaciona a su vez con una forma de comprender el mundo circundante y se sirve de esta. Este aspecto es muy importante para entender la postura que emerge en el texto *La semiótica de los bordes* (Magariños, 2008) ya que, desde las propuestas mostradas en esta obra, el autor posibilita que podamos reconocerlas y posicionarnos para realizar un primer acercamiento a sus postulados. Sin dejar de lado lo propuesto por Magariños (y teniendo como base fundamental esta mirada), también podemos entender este escrito y construir nuestra propuesta analítica a partir de las propuestas de Wittgenstein (2009) acerca del tópico en cuestión. A este respecto el autor austriaco dice:

El lenguaje disfraza el pensamiento. Y de tal modo, que por la forma externa del vestido no es posible concluir acerca de la forma del pensamiento disfrazado; porque la forma externa del vestido está construida con un fin completamente distinto que el de permitir reconocer la forma del cuerpo. (p.38)

2 Tomado aquí en el sentido amplio que plantea Peirce, incluyendo índice, símbolo e ícono.

Desde esta concepción podemos observar que aquello que forma parte de la construcción de un tipo de pensamiento, generalmente, permanece establecido o visualizado por un lenguaje que intenta una forma de acomodación³ en el que las intenciones⁴ son manifiestas en muchos casos, pero que en otros casos desnudan diferencias ideológicas e idiosincráticas subyacentes al hacerse reconocibles cada uno de estos elementos que incorporan una nueva visión de mundo. Este aspecto puede ser ejemplificado, en determinadas situaciones, por medio del uso de algunos elementos jergáticos propios del español y por supuesto desde una variante dialectal, como “parce” o “ñeri”, quienes a su vez retroalimentan una concepción central de mundo.

El tratamiento de lo que nos compete ahora mismo, nos indica una clara relación con lo planteado acerca del pensamiento por Ludwig Wittgenstein⁵ cuando este intenta explicar qué son los juegos y usos del lenguaje, este adquiere significado y hace referencia a contextos de realización específicos. En esta realización lúdica se intenta la comprensión de una realidad/mundo circundante bajo determinadas normas o reglas implícitas que les permiten a los usuarios generar nuevas construcciones discursivas, las cuales justamente abrevan hacia una construcción comunicativa efectiva. Bajo esta consideración podemos afirmar que quienes producen estas realizaciones enunciativas, elocutivas y/o conversacionales, en muchos casos, establecen para sí mismos una serie de normas que regulan de alguna manera particular dejando de lado un aspecto punitivo; es decir que “ubican” o determinan los diferentes intercambios que pudieran desarrollarse. Cabe aclarar que estas construcciones no son explicitadas, sino más bien, comprendidas en el ámbito en el cual se desarrollan.

Las situaciones concretas de realización son de vital importancia para que podamos comprender y desarrollar plenamente los significados de los enunciados ejecutados, tal es así que resultarían incomprensibles enunciados tales como “hay ropita tendida”, “colamos rancho”, o bien, “los cobanis andan ATR”. En estos casos debemos convenir que los usos y las prácticas determinan su

3 En un sentido piagetiano como un proceso de adaptación al medio.

4 Debemos notar, desde Searle, que las intenciones comunicativas son imprescindibles para llevar a cabo el acto comunicativo.

5 En sus obras *Tractatus Logico-Philosophicus* (1921) e *Investigaciones Filosóficas* (1953) plantea su concepción en relación al lenguaje.

cabal comprensión y en esta instancia nuevamente nos encontramos con lo planteado por Magariños (2008) cuando reafirma el rol del interpretante y por supuesto del contexto en el cual cobran vida estas realizaciones.

En definitiva, la realidad (o entorno entrópico) no está simplemente disponible para ser percibida, porque hay que aprender a percibirla, con lo que ya no es realidad sino conocimiento (o mundo semiótico) construido, porque sólo se percibe lo que se aprende, y porque se aprende lo que está enunciado y del modo como se lo enuncia en cada momento determinado de cada sociedad determinada, mientras dicha forma de enunciación sea transparente y siendo conscientes de que la reiteración de tal enunciación conducirá a su opacamiento, lo que socialmente demandará otra semiosis que pueda ser eficazmente enunciada. (p.342)

Entonces, los juegos del lenguaje permanecen en íntima relación con los modos de vivir de los consultantes. Esta idea de convivencia de las formas de vivir que pudieran tener los sujetos en un medio y el lenguaje que pudieran desarrollar en correlación, además, tiene estricta relación con el pensamiento que permite recorrer diferentes estadios de comprensión de un objeto en una determinada realidad. Es por esto que acordamos con el planteamiento que afirma que "(...) no hay pensamiento que no consista en el sistema de interpretaciones emergente de las enunciaciones producidas a partir del estado de determinada semiosis acerca de alguna entidad del mundo" (2008, p.328). En nuestro trabajo, esta postura se ratifica por cuanto en los elementos que se analizan no sólo se rastrean marcas identitarias propias de un universo pertenecientes a círculos de los márgenes ciudadanos, sino que también estas enunciaciones producen nuevas interpretaciones, que además generan a su vez nuevas percepciones de estos "objetos" en una especie de puesta en abismo semiótica. Además de esto, también dan cuenta de las semiosis que se concretan como innovadoras (Borde 1, Cuadro 1) y aquellas que se dejan de lado, o bien pierden un valor efectivo (Borde 2, Cuadro 1), siendo estas situadas en un rol antecesor. A propósito de esto Magariños afirma lo siguiente:

En el pensamiento, hay una transformación de sus límites posi-

bles, en cuanto sistema virtual de interpretación, por la eficacia de la inclusión de un nuevo interpretante que, construido a partir del enunciado emergente desde determinada semiosis, permite percibir, en el mundo, un existente nuevo para el conocimiento. (Magariños, 2008, p.328)

La conformación de las diferentes semiosis constituye una construcción interminable y, también, genera una nueva comprensión de mundo, dado el proceso de identificación que posibilita en algunos interpretantes, así como la no comprensión y/o adhesión por parte de otros actantes del mismo universo. Así, notamos la forma en la que este lenguaje se consustancia con sus usuarios, en una suerte de autoexposición mediante la cual comprenden su mundo, contrario a lo que supone Blanchot en *De Kafka a Kafka*, más precisamente en el “Capítulo I: Literatura y el derecho a la muerte”, cuando afirma en un sentido fatalista un aspecto del lenguaje:

La palabra (...) me da lo que significa, pero antes lo suprime. Para que pueda decir: -esta mujer-, es preciso que de uno u otro modo le retire su realidad de carne y hueso, la haga ausente y la aniquile. La palabra me da el ser, pero privado de ser. (1991, p.43)

Esta comunión sujeto, significado, mundo refuerza la idea que las semiosis funcionan como mecanismos mediante los cuales la realidad se vuelve asequible y demostrable en perspectivas diferenciadas individualmente, y en algunos casos grupales. Este aspecto es muy importante ya que en cada realización se ponen en juego diferentes factores que activan un conocimiento experiencial del mundo tanto por parte de los productores, como de los posibles interpretantes.

Esta suerte de habla vil, desvinculada pero también religada de alguna manera con una sociedad que entiende y significa la realidad de diferentes formas permanece en las diferentes realizaciones enunciativas. Esta “segunda vida”⁶ posibilita una visión particular acerca de una realidad objetiva que es asumida

6 Término acuñado por Adam Podgórecki hacia 1973 para describir la subcultura de prisiones y reformatorios.

desde una mirada totalmente subjetiva, con ella una especie de *grypserka*⁷ autóctona florece en algunos sectores de la sociedad que busca diferenciarse para identificarse, pero también para poner de manifiesto una perspectiva actual.

La semiosis se construye en base a la evolución de los diferentes componentes que la constituyen, esta tiene sentido en determinado contexto socio-histórico, en algunos casos incluso la cultura determina su estado y su establecimiento en una sociedad que contiene estas nuevas perspectivas. De esta manera lo afirma Magariños (2008) cuando hace referencia a un tratamiento evolutivo de la semiosis:

ese desplazamiento de toda semiosis que, al modificar sus reglas de construcción internas, provoca la modificación de sus posibilidades enunciativas y, con ello, la modificación de las posibilidades de percepción de las entidades del entorno que así pasan de la entropía o imposibilidad de identificarlas para el conocimiento, a la constatación de su existencia ontológica como nuevos objetos semióticos. (p.340)

Cuadro 1

Evolución semiótica del lexema "gorra"

Semiosis-1 (Borde 2)	Semiosis T	Semiosis +1 (Borde 1)
	Gorra	Ponerse la gorra
		Gorreado
		Viscera / no gorra
Sujetos productores	Interpretantes	Sujetos

Nota. Fuente: Elaboración propia.

⁷ Término que denota un uso particular del lenguaje, asociado a una postura reaccionaria ante una sociedad estándar/antilenguaje.

Algunas de las siguientes construcciones, nos permitirán reconocer los componentes y aspectos que permiten una nueva construcción de mundo desde la conformación de semiosis diferenciadas de una comprensión estándar.

Gorra

En este primer representamen podemos notar como gesto convencional la construcción de sentido mediante el cual se hace referencia a un objeto de uso cotidiano que, en el mejor de los casos, refiere a la parte de un outfit o indumentaria casual, es importante notar también que su uso se relaciona con cierta franja de edad (mucho más en la actualidad, aunque claro que con otro matiz o interpretación de realidad).

En un primer acercamiento a la comprensión de esta semiosis, debemos decir que el pensamiento (la construcción relacionada con la imago o representación que se tiene acerca de ella desde una comprensión estándar como parte de una indumentaria o parte de un outfit/protector solar) es esencial puesto que representa el punto de origen de aquello que pudiera desarrollarse luego como nueva semiosis. En este caso el productor *T* genera una significación estándar que permite entender a este elemento en un contexto como necesario para determinada situación (sol/calor), es transportable, cómodo, en definitiva, todos aquellos aditamentos que los caracterizan. Es importante saber que este círculo o entramado se consolida con una interpretación, también inicial. De esta manera, una primera aproximación a esta semiosis otorgará los siguientes esquemas:

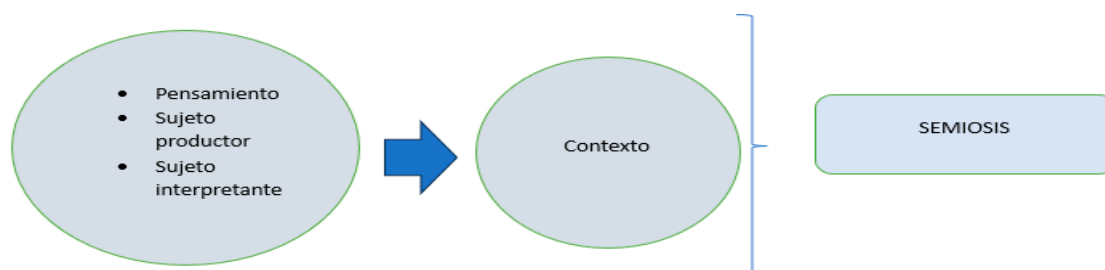
Cuadro 2

Significaciones estándar en diferentes contextos

Gorra	Outfit, prenda de vestir.
Significación	Basada en su uso.
Características	Pequeña, transportable.
Espacio/ contexto	Adecuada en determinadas circunstancias/sol, calor.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Es claro que en este punto todas las interpretaciones pertenecen a un nivel estándar, es por esto que aun no se ha “reconvertido” hacia una nueva significación, de esta forma se adapta a una interpretación convencional.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

A partir de los componentes mencionados en el esquema previo, podemos realizar el siguiente análisis, mediante el cual reconocemos una transformación notoria.

Se puso la Gorra/Ponerse la Gorra

Una de las primeras conversiones acerca del objeto del cual hacemos referencia lo visualizamos en la presente construcción, el enunciado o construcción perifrástica emerge como marca de resistencia y no adhesión ante determinada práctica, sea del ámbito que fuere.

La conversión del significado otorgado al objeto gorra, desde un aspecto semántico-pragmático, se vincula con el objeto que casualmente tiene validez en diferentes contextos en los cuales los interpretantes podrán y deberán hacer gala de su reconocimiento, so pena de sufrir represalias de estilo discursivo como ideológicos (lingüísticamente hablando). Es importante decir que este tipo de enunciación se corresponde con un posicionamiento ideológico idiosincrático respecto del accionar de un otro que no se condice con las intencionalidades del sujeto enunciator o productor. En este caso debemos decir que la sola mención del objeto permite una mutación de estilo discursivo originado desde una comprensión cognitiva individual como desde una construcción convencional (en un microcosmos), lo cual permite afirmar que ciertamente

se construye un nuevo mundo o, como bien lo llamaría Magariños, una nueva semiosis.

Este proceso es también generador, a su vez, de otro proceso de contextualización mediante el cual el objeto cobra sentido y se revitaliza a cada instante (en este sentido debe notarse la diacronía en la evolución del signo señalado), y sobre todo en la realización de diferentes grupos de interpretantes puesto que como bien lo afirma Magariños

Puede describirse la dinámica de las interrelaciones, proyectada hacia la inmediata transformación futura o recuperándola desde la inmediata transformación ya cumplida, pero no puede enunciársela como estando ocurriendo, porque apenas enunciada, y como consecuencia de tal enunciación, ya es otra.
(2008, p.328)

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que las interpretaciones, además de su carácter diacrónico, obedecen a una forma de percepción distintiva de algunos sectores populares de la sociedad, en este sentido su uso obedece a una formulación que refuerza un proceso identificatorio mediante el cual opera una construcción particular. Entonces, los sujetos interpretantes de esta nueva semiosis exhiben esta nueva cosmovisión o percepción de la realidad, con una carga valorativa distintiva y propia anclada en determinadas coyunturas sociales y culturales.

Desde esta realización incluso es relevante la forma en la que se lleva a cabo el proceso de construcción perifrástica, ya que el elemento verbal denota que existe un sujeto que realiza la acción, es por esto que el rol de los interpretantes genera una visión que reconoce un accionar ajeno al propio y de esta manera establece un alejamiento que formaliza relaciones diferenciadas o de un resultado interpretativo basado en un posicionamiento ideológico.

Viscera/No Gorra

En cuanto a esta construcción, el primer umbral que debemos surcar para comenzar a entender cuál es su construcción y significado en cuanto a una nueva

semiosis es el que se halla íntimamente relacionado con una figura de autoridad e institucionalizada como lo es la policía (como ente representativo de autoridad). En este caso el Borde 1 (Cuadro 1) representa una serie de connotaciones asociadas con un tipo de lenguaje que refleja un posicionamiento ideológico y pone de manifiesto una realización semiótica discursiva de lo “anti”, lo que no se quiere o lo que debe permanecer en las antípodas de esta nueva concepción. Ante esta realización enunciativa es importante decir que de acuerdo a lo planteado por Zecchetto (2002), en su libro *La danza de los signos*, esta afirmación obedece a un proceso de encriptamiento del lenguaje con miras a una parcialización desde una perspectiva cuasi tribal de reconocimiento de mundo. Este “estar siendo en el mundo”⁸, entonces, genera una nueva posibilidad discursiva que evidencia pulsiones, perspectivas, pero sobre todo reconstrucciones de una misma realidad. A partir de esto, vemos entonces que, si bien el enunciado centra la atención nuevamente en un posicionamiento, además realiza un proceso que vehiculiza una nueva afirmación por parte del interpretante y el enunciador de esta perífrasis.

La creación de esta semiosis a partir de las pulsiones que destacan es reconocible a simple vista e incluso se encuentra íntimamente relacionado con un uso del lenguaje del cual nos habla Halliday (1982). En este, el eje central gira en torno al uso de un antilenguaje (dada su construcción y concepción particular) que posibilita a su vez una antisociedad. En este caso es adecuado hacer referencia a esta concepción puesto que además de permitir la construcción de una nueva semiosis, la sustenta en su realización cotidiana, producto de esto es la visión o perspectiva que tienen los productores y, en algunos casos, los sujetos interpretantes. Como ya habíamos mencionado con anterioridad, este aspecto genera una brecha comunicativa o, en el mejor de los casos, un posicionamiento valorativo in situ por parte de los participantes de los intercambios dialécticos.

Desde este punto de vista, es posible decir que “la forma más simple adoptada por un antilenguaje es la del cambio de palabras viejas por nuevas; es un lenguaje lexicalizado (...) esa lexicalización es parcial, no total: no todas las pala-

8 Tomado bajo la interpretación de M. Heidegger (1927) como una forma de experimentar el mundo.

bras del lenguaje tienen equivalente en el antilenguaje” (Halliday, 1982, p.216).

De aquí que su interpretación tiene estricta relación con el conocimiento de mundo que sostienen los participantes de esta performance comunicativa.

Gorreada/o

Este último enunciado es el resultado de un proceso de comprensión en el que se instalan tanto pensamiento, contexto e interpretantes, al igual que los ejemplos mencionados previamente. Desde este punto de vista entonces podemos decir que, nuevamente, el significado del objeto señalado ha mutado, pero este cambio no es casual, puesto que esta “evolución” depende tanto del locus (el cual refuerza la nueva semiosis), como de los interpretantes, quienes en determinadas situaciones de familiaridad o cercanía consolidan el uso de este participio con fines de una particular caracterización⁹ en la cual se indica una condición individual del sujeto indicado.

De esta forma podemos decir que la nueva significación cobra relevancia tomando en consideración todos los elementos mencionados y esta forma de comprensión también posibilita la emergencia de una nueva semiosis mediante la cual se vehiculizan relaciones dialógicas, enunciativas y experienciales.

Teniendo en cuenta el esquema que nos muestra Magariños en la obra previamente mencionada, en la columna central debería encontrarse el significado/significante¹⁰ “gorra”, puesto que es aquello que permanece y que prefigura en estricta relación de indumentaria que se utiliza de forma cotidiana, la mayoría de las veces para protegerse de los rayos del sol.

En el caso de la columna que se ubica en el lado derecho (Cuadro 1), podemos notar esta “transformación” o innovación semiótica discursiva mediante la cual se produce una nueva semiosis, en la cual el elemento al cual nos referimos se resemiotiza y cobra un matiz identitario. En este caso podemos decir que este elemento construye diferentes connotaciones, sin embargo, no podemos dejar de mencionar que la gran mayoría de estas forman parte de una visión singular

9 Como elemento lexicológico lexicalizado se ubica en una realización propia del noroeste argentino, más específicamente Jujuy.

10 Apelamos a una versión saussureana del signo lingüístico.

de mundo, con lo cual su interpretación es central en la construcción de esta nueva marca semiótica-enunciativa.

Para completar nuestro análisis es importante mencionar que la semiosis de análisis (Borde 1, Cuadro 1) ha dejado de ser utilizada/ble en la cotidianeidad y ha sido sustituido por otros elementos análogos en el mismo orden jergático (guampeado, chajeado, icardeado, etc.) demostrando nuevamente la dinamicidad en la emergencia de nuevas semiosis. Debe aclararse, de cualquier manera, que su uso se encuentra circunscripto a un ámbito cotidiano usual y su realización se encuentra afectada por diferentes condicionantes o circunstancias tales como la afinidad, familiaridad, confianza, etc. con mayor o menor intensidad (ponerse la gorra, gorreado) y en algún caso como posicionamiento ideológico (víscera, no gorra). Además, los modos de construirlo se orientan a una resignificación pragmática del/de los objeto/s señalado/s.

Conclusión

Los análisis realizados ciertamente posibilitan que podamos comprender con detalle una de las formas de comunicación que ofrece nuestra realidad, esta se destaca por un grado de cripticidad y es este aspecto el que nos interesa puesto que al permanecer de esta forma y mostrar su evolución, también deja evidencia de una transformación lingüística semiótica mediante la cual tanto los interpretantes como los generadores de estos enunciados o formas de comunicación logran un proceso de identificación y también visibilizan una forma de estar en el mundo singular. En el intento de hacer mucho más cercana su realidad, logran resignificar los elementos propios de su medio y de esta manera generan nuevas semiosis.

Como epílogo del presente trabajo debemos decir que resulta interesante poder abordar los conceptos vertidos por Magariños para comprender y sopesar las realidades intrínsecas, sin embargo, también debemos decir que el presente trabajo investigativo es un aliciente para el desarrollo de futuras investigaciones tanto en el campo de la semiótica comunicacional como el de la lingüística puesto que se nos presentan como disciplinas que se acompañan en muchos aspectos. Además de esto, nos percatamos que se plantea como

insuficiente un recorrido tan basto en un espacio tan corto, esto justamente amerita la posibilidad de nuevas investigaciones que puedan permitir una mayor y mejor comprensión respecto de las particularidades que son generadas por el ser humano en su devenir cotidiano.

Referencias

- Blanchot, M. (1991). *De Kafka a Kafka*. Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (1927). *El ser y el tiempo*. Philosophia. <https://www.philosophia.cl/biblioteca/Heidegger/Ser%20y%20Tiempo.pdf>
- Magariños de Morentin, J. (2008). *La semiótica de los bordes. Apuntes de metodología semiótica*. Comunicarte.
- Rich Harris, J. (2015). *No hay dos iguales. Individualidad humana y naturaleza humana*. Funambulista.
- Vilariño, M. C. (2006). El lenguaje que nos habla: A través de Heidegger y Gadamer. *Cuadernos del Sur. Filosofía*, 35, 159-173.
- Wittgenstein, L. (2009). *Investigaciones filosóficas* (J. A. García, Trad.). Editorial Losada. (Trabajo original publicado en 1953).
- Zecchetto, V. (2002). *La danza de los signos: nociones de semiótica general*. Ediciones ABYA-YA-LA.